

DOÑA JUANA

Todo lo vence el querer.

LEONOR

Tenéis razón, doña Juana: más vale, como Pantoja, pobre que á mucho se arroja, que rico de alma villana. Todo es mascar matrimonios á la vista de la dama el don Diego, y de la fama, despreciando testimonios como le den los dineros que tenéis, no piensa avaro en que os comprará bien caro, á ser ellos verdaderos. Mas la prima Ángela viene: disimulemos, señora.

ESCENA V

DOÑA JUANA, D.^a ÁNGELA y LEONOR

DOÑA JUANA

¡Hola, Ángela! ¿Se acabó la misa ya?

DOÑA ÁNGELA

Sí.

DOÑA JUANA

¿Fué corta?

DOÑA ÁNGELA

No fué muy larga.

DOÑA JUANA

¿Y mi padre?

DOÑA ÁNGELA

Con don Diego, por esotra puerta del jardín entró en el escritorio ahora.

DOÑA JUANA

(Ya vienen mis enemigos á atormentar mi memoria),

DOÑA ÁNGELA

¿Puedo darte el parabién?

DOÑA JUANA

¿De qué, prima?

DOÑA ÁNGELA

De que gozas en vísperas de tratado la certeza de ser novia. Tu padre, según entiendo, con don Diego de Gamboa, ese noble caballero que te pide por esposa, quiere confirmar las paces, con él casándote.

DOÑA JUANA

Cosas

son éstas, que todavía, aunque se dicen, se ignoran.

DOÑA ÁNGELA

Pues ¿hay á la voluntad de don Lope quien se oponga?

DOÑA JUANA

Quien se oponga, Ángela, no, que soy humilde de sobra para oponerme á mi padre; mas oír de mi boca las razones que me asisten y las causas que lo estorban.

DOÑA ÁNGELA

Eso es hablar demasiado, prima; y á fe que me asombra el verte tan atrevida en palabras tan impropias de hija que honrada ha nacido y que de humilde blasona.

DOÑA JUANA

Ángela, ya basta de eso, que esa plática enfadosa que me diriges á fuer de mi dueña ó preceptora, tu corazón me descubre y la esperanza recóndita

DOÑA ÁNGELA

¿Yo de envidia?

DOÑA JUANA

¡Ya te entiendo, prima Ángela! Tú le adoras en silencio, y nos escuchas de sentida ó de celosa.

DOÑA ÁNGELA

Pues bien, es cierto; os escucho desde mi ventana propia; mas como muro á su audacia, y de tu honor defensora.

DOÑA JUANA

Guarda, prima, tu defensa para otra otra ocasión más próspera, que bien mi honor se defiende de quien á mi honor no osa.

DOÑA ÁNGELA

Don Pedro es un libertino.

DOÑA JUANA

En lenguas murmuradoras.

DOÑA ÁNGELA

Es un galán de costumbre, y galanteador de todas.

DOÑA JUANA

Porque no quiso á ninguna de las que obsequió hasta ahora.

DOÑA ÁNGELA

Porque todas le evitaron por su audacia licenciosa.

DOÑA JUANA

Porque darían camino para su licencia, todas.

DOÑA ÁNGELA

Tú sola eres, pues, la santa.

DOÑA JUANA

No; la honrada soy yo sola, y en la que honor ven los hombres, no atentan nunca á su honra.

que dentro de él alimentas, aunque lo ocultas traidora.

DOÑA ÁNGELA

¿Yo esperanza? Tú deliras, prima Juana, tú estás loca.

DOÑA JUANA

¡Loca! Pues ¿qué haces de noche, cuando, en tu aposento á solas, ni cierras bien tu ventana, ni apagas la mariposa?

DOÑA ÁNGELA

Adrezo mis labores, y oraciones piadosas rezo antes de darme al sueño, como cristiana devota.

DOÑA JUANA

Y ¿escapulario no tienes, ni imágenes en tu alcoba, que el cielo ver necesitas por las rejas? ¿Ó es que oras ante la faz de la luna, y á las estrellas te postras, como dicen que lo hacen los sectarios de Mahoma?

DOÑA ÁNGELA

Prima, ¿qué dices?

DOÑA JUANA

Escúchame, prima Ángela, que nosotras, las mujeres, ya nacemos entendiendo de estas cosas. Tú acechas desde tu reja, todas las noches, la hora en que á hablarme por la mía viene mi galán Pantoja.

DOÑA ÁNGELA

¿Yo acechar?.... Y ¿para qué?

DOÑA JUANA

Eso es lo que me acomoda preguntarte: ¿es que lo haces de atrevida, ó de envidiosa?

DOÑA ÁNGELA

Contigo sólo es cortés
quien fué osado con las otras.

DOÑA JUANA

Yo con decoro le escucho,
y él con decoro me adora;
que nadie quiere perder
la buena opinión que goza,
y quien honor ve en su dama,
con honor siempre se porta.

DOÑA ÁNGELA

Muy filosófica estás.

DOÑA JUANA

Y tú en extremo celosa.
Y, en fin, ya ves y ya sabes,
ya te he dicho y ya te consta
que adoro, que estimo y quiero
á don Pedro de Pantoja.
Ya ves que él me quiere á mí
con pasión íntima y honda:
y si mi padre se empeña
en que la mano de esposa
le dé á su amigo don Diego,
resuelta, aunque respetuosa,
le diré: «Padre, yo le amo;
ó él ó nadie.»

DOÑA ÁNGELA

Y sin demora
te contestará don Lope:
«Pues ó de don Diego, ó monja.»

DOÑA JUANA

Y me encerraré en el claustro
con su amor y su memoria.

(Vase.)

ESCENA VI

DOÑA ÁNGELA y LEONOR

DOÑA ÁNGELA

¡Cuán verdadero es su amor!

LEONOR

En verdad que lo es, señora,
como es de clara su lengua
y la razón que la abona.

DOÑA ÁNGELA

¿Tú también? Tú la haces capa,
de su amor encubridora;
pero yo haré que don Lope
pronto en la calle te ponga.

LEONOR

¿Vos haréis tal? ¡Vaya en gracia!
¿A que el refrán corrobora,
de que te echará de casa
quien vendrá de fuera?

DOÑA ÁNGELA

¡Hola!

¡Deslenguada! ¿Me replicas?

LEONOR

Señora primita, oiga.
Vos á don Pedro queréis,
y él á vuestra prima adora;
yo llevo y traigo sus citas
y sus cartas amorosas;
mas pues vos sois forastera
y ella está en su casa propia,
ni quito ni pongo reina
cuando ayudo á mi señora.

ESCENA VII

DOÑA ÁNGELA

Amar sin ser de amor correspondida,
y á quien amo mirar que á otra enamora,
pena es del corazón mal resistida,
pena que crece cuanto en él más mora.
Mas mi esperanza aun no está perdida;
yo seguiré su luz consoladora
hasta su fin, y arrostraré mi suerte,
que todo es vida hasta llegar la muerte.

Pero don Diego y mi tío
vienen aquí: de ambos huyo.

(Vase.)

ESCENA VIII

DON LOPE y D. DIEGO

DON LOPE

Mi honor desde hoy será suyo;
su honor desde hoy será mío.

DON DIEGO

Mi persona, hacienda y vida
hoy á vuestros pies ofrezco,
pues tanta dicha merezco.

DON LOPE

Esta es cosa concluída;
vuestra sangre, de hoy, don Diego,
será blasón de la mía,
pues reuno en este día
mi interés con mi sosiego.
Leonor....

(Llamando.)

ESCENA IX

DICHOS y LEONOR

DON LOPE

Di á doña Juana
que la llamo.

LEONOR

(Aparte.)

(¡Oh, letra vista,
quién te perdiera la pista
por la estafeta mañana!)

(Vase.)

ESCENA X

DON LOPE y D. DIEGO

DON LOPE

Esta noche la hablaréis,
para hacer las escrituras.

DON DIEGO

Serán mis dichas seguras,
pues tal fineza me hacéis.

ESCENA XI

DICHOS y LEONOR

LEONOR

Un tal don Pedro Pantoja,
si le concedéis licencia,
me ha dicho que quiere hablaros.

TOMO IV

DON LOPE

Mejor, habladora, hicieras
en negar que estaba en casa;
mas dile que entre.

(Leonor va á buscar á D. Pedro y vuelve con él.)

ESCENA XII

DON LOPE, D. DIEGO, D. PEDRO PANTOJA
y LEONOR

DON PEDRO

Sintiera

que mi vista os enojara.

DON DIEGO

Si es secreto, iréme fuera.

DON PEDRO

Antes me habéis de servir,
por vuestra mucha nobleza,
de padrino con don Lope.

DON DIEGO

En cuanto serviros pueda,
podéis disponer de mí.

DON PEDRO

Señor don Lope, la fuerza
ó la obligación de honrado,
es en mí segunda estrella.
Yo soy don Pedro Pantoja;
dejo aparte la nobleza
de mi sangre, pues la gozo
por mi antigua descendencia,
como lo dice la fama.
No tengo ninguna renta,
pero tengo un alma noble,
que fué la mayor riqueza
que heredé de mis pasados.
Tomar estado quisiera
por domar la juventud
de mi espíritu, que llega,
por su altivo natural,
á ser de naturaleza,
si no aliento de la luz,
escándalo de la tierra.
Por esta causa, señor,
conociendo la nobleza

de vuestra casa, os suplico,
sin retórica elocuencia,
que me otorguéis por esposa
á la sin par en belleza
doña Juana, si es que puede
mi calidad merecerla.

DON LOPE

Y á fe que no es de pedirla
muy retórica manera.

DON PEDRO

Perdonad mi atrevimiento;
que como dejé las letras
y me precio de soldado,
os hablé de esta manera.

DON LOPE

Señor don Pedro Pantoja,
holgárame muy de veras
que me hubierais dado parte
antes de ahora.

LEONOR

(Al paño.)

¡Aquí es ella!

DON LOPE

El señor don Diego y yo
hablamos en la materia
diversas veces, y quiso
el que todo lo gobierna,
que yo le diese mi hija
por mujer; y sólo resta
el hacer las escrituras,
para que su esposo sea.

DON PEDRO

Como vos, don Diego, es llano
que estáis enseñado á ser
caballero mercader,
queréis ganar por la mano;
mas esta joya, que espero
obtener yo, ¡vive Dios,
que no es joya para vos
aunque deis el mundo entero!
Que como vuestros pasados
labraron piedras, errantes,
entendéis que estos diamantes
se ablandan con los ducados.

DON DIEGO

Eso es decirme, ¡voto á.....,
judío.

DON PEDRO

Como gustéis:
y pues así lo entendéis,
lo dicho, dicho se está.
Las joyas, para comprarlas
como cumple á vuestras prendas,
allá en las públicas tiendas
os pertenece buscarlas.
Mujer de venta no os falte,
pues vuestro oficio lo apoya,
que no merece esta joya
que vuestra sangre la esmalte.

DON DIEGO

Que la poca cortesía
hable con tanto descoco,
no me espanta, porque un loco
es necio de fantasía.
No me podéis ofender
con oprobio ni deshonra,
porque siempre habla sin honra
quien no tiene qué perder.
No agravia vuestro conceto
á mi nacimiento honrado,
porque un villano enojado
á nadie guardó respeto.
Y esta joya, de los dos
á la par apetecida,
aunque es joya muy lucida,
la merezco más que vos.

DON PEDRO

Menos palabra y más obra;
y pues tan nobles mujeres
no son para mercaderes,
cuanto se añada nos sobra.
Salgamos ambos afuera
si á ello el mercader se arroja,
y verá quién es Pantoja.

DON DIEGO

¿Salir con vos? Necio fuera,
cuando en salir me desdoro
con tan pobre caballero.....

DON PEDRO

Pues bien, tomad en acero
lo que me pedís en oro.

(Dale un cintarazo.)

DON DIEGO

¡Vive Dios, que he de lavar
con tu vida tal ultraje!

DON LOPE

¡Caballeros, en mi casa....

DON DIEGO

Hombres como yo no nacen
con menos obligaciones.

DON PEDRO

Pues defiéndete si sabes.
(Don Pedro mete á D. Diego á cuchilladas. Don Lope
quiere seguirlos, y D.ª Ángela y Leonor, que salen, le
detienen. Ruido de armas dentro.)

ESCENA XIII

DON LOPE, D.ª ÁNGELA y LEONOR

DOÑA ÁNGELA

A tu edad no te conviene
seguirlos.

DON LOPE

¡Terrible lance!
¡En mi casa tal deshonra!

DOÑA ÁNGELA

Ellos están ya en la calle,
y el tumulto de la gente
los ha dividido.

DON LOPE

Acabe
la vida con el dolor,
pues el cielo quiso darme
cuando más gusto tenía,
este pesar á mi sangre,
á mis canas este oprobio,
y esta mancha á mi linaje.

DOÑA ÁNGELA

Mirad lo que hacéis, señor.

LEONOR

Señor, no salgáis.

DON LOPE

Dejadme,
que siempre el vulgo se inclina,
como bárbaro inconstante,
á sentir infamemente
de los pechos más leales.

(Vase.)

ESCENA XIV

DOÑA ÁNGELA, LEONOR y D.ª JUANA

DOÑA JUANA

¿Qué ruido es éste? ¿Qué pasa?

LEONOR

¡Con lindo descuido sales!
Don Diego, como un león,
bajó rodando á la calle;
y Pantoja, como un tigre,
se lo llevó por delante
tirándole lo que llaman
estocadas de buen aire.

DOÑA JUANA

¡Dios mío!

LEONOR

Pero no temas,
que ya les metieron paces,
y dividióles la gente
á cada cual por su parte.

DOÑA ÁNGELA

Bien excusados tuvieras,
prima Juana, estos desastres,
que al vulgo dan que decir,
y que sentir á tu padre.

(Vase.)

ESCENA XV

DOÑA JUANA y LEONOR

LEONOR

Esta prima lleva mosca.

DOÑA JUANA

Recelo que ha de causarme
más disgustos con sus celos,
que don Diego en empeñarse
en lograrme por esposa.

LEONOR

Por mucho que ambos se afanen,
á la luna de Valencia
tendrán los dos que quedarse.

DOÑA JUANA

Esa prima.....

LEONOR

No es tercera;
mas ella caerá en el lance
tapándola yo los ojos.

DOÑA JUANA

¿Qué haremos?

LEONOR

Empandillarles
la vista al viejo y la prima,
y cuando el gallo cantare,
media noche era por filo
y lo demás del romance.

DOÑA JUANA

Mas ¿si no viene Pantoja?
¿Si mal de la riña sale?

LEONOR

No temas: para un soldado,
un mercader poco vale.

DOÑA JUANA

¡Ay, no lo sé!

ESCENA XVI

DICHAS. GUIJARRO, á la reja.

GUIJARRO

¡Ce, señoras!

LEONOR

Ya está aquí quien nos lo trae.

DOÑA JUANA

¿Quién es, Leonor?

LEONOR

El criado
de Pantoja.

DOÑA JUANA

¿Dó está? ¿Qué hace
tu amo á estas horas? ¿Salió
con fortuna de aquel lance?

GUIJARRO

Con ayuda de mis puños,
siempre con fortuna sale:
los dos, en tres manotadas,
convertimos una calle
en estrecho cementerio
de cincuenta y dos cadábres.

LEONOR

¡Jesús! ¿Con cincuenta y dos
concluisteis?

GUIJARRO

Y aun es fácil
que equivoque algún guarismo
por la prisa en rebanarles.
¡Zis, zas, zis! á éste y al otro,
en poquísimos instantes
quedó el campo por Pantoja
en cuanto salí á ayudarle.

LEONOR

Vamos al caso, Guijarro,
y déjate de dislates:
¿vendrá tu amo esta noche?

GUIJARRO

Eso vengo de su parte
á decirles, que le esperen.

DOÑA JUANA

Así será: mas mi padre
vuelve. Entrémonos, Leonor,
que no nos vea, y tú márchate.

LEONOR

Adiós, Guijarro.

GUIJARRO

Adiós, peña.

LEONOR

¡Ojalá el tiempo te ablandel

GUIJARRO

Ya estoy yo de mantequilla.
¡Cómo me ablandas mirándote!

LEONOR

Pues pelillos á la mar.

GUIJARRO

Pues con todo al Santo Padre.

LEONOR

Adiós.

GUIJARRO

Adiós.

LEONOR

Hasta luego.

GUIJARRO

Dios con bien de ti me saque.

